

consulado, á semejanza de lo dispuesto en los artículos 11 y 26 de nuestras ordenanzas.

Y habiéndolo aprobado de conformidad con pedimento del señor fiscal de lo civil y parecer del señor asesor general, atendidas las razones en que se funda, he resuelto su puntual observancia, y la del bando inserto, declarando que los corredores intrusos sean castigados por la primera contravención con la multa de cien pesos, aplicados á penas de cámara y gastos del consulado, por mitad, y en su defecto con un mes de cárcel: doble pena por la segunda, y triple por la tercera; y si que todavía se obstinase alguno en reincidir, se le impondrá la de dos años de presidio ú obras públicas. Todo lo cual mando se publique por bando en esta capital, fijándose ejemplares en los parajes de estilo, y remitiéndose los correspondientes al sobredicho tribunal, y á los ministros que deben cuidar de su cumplimiento.

NÚMERO 71.

Bando de 28 de Noviembre de 1809, por el cual se manifiesta la jurisdicción que compete á los oficiales reales, como ministros de real hacienda, y á los administradores de aduanas, para el pronto cobro de derechos reales, consecuente á la orden de S. M. que en él se inserta.

“Exmo. Sr.—El regente de la real audiencia de Buenos-Ayres, como superintendente general subdelegado de real hacienda interino, dió cuenta en 17 de Marzo del año próximo pasado, núm. 529, del atraso que padecía el cobro de los reales derechos en aquella aduana desde el año de 1796 hasta el de 1807, sin embargo de las sucesivas reclamaciones que se habían hecho, y constaban de las relaciones que acompañó al propio tiempo; considerando justo y necesario que se extendiese la jurisdicción coactiva del administrador de la

aduanas y de los ministros de real hacienda hasta asegurar con el embargo, ó de otro modo, la cantidad de toda deuda líquida. En su vista, y de otros expedientes justificativos del atraso que ha padecido el cobro del real haber en varias cajas reales desde que á consecuencia de la real ordenanza de intendentes quedaron privados los oficiales reales del uso y ejercicio de la jurisdicción coactiva que le correspondía anteriormente, por virtud de la ley 2, tit. 3, lib. 8 de la Recopilación de Indias y los demás del propio libro y título, se ha servido el rey nuestro señor D. Fernando VII, y en su real nombre la suprema junta de gobierno de España é Indias, derogar en esta parte los artículos de la real ordenanza de intendentes, y mandar que los oficiales reales, como ministros de real hacienda, y los administradores de aduanas, usen y ejerzan la jurisdicción coactiva con arreglo á la ley 2, tit. 3, lib. 8, para que sin el menor entorpecimiento procedan al cobro ejecutivamente, con arreglo á lo dispuesto por las leyes del referido título y libro, de todas las deudas líquidas que tenga á su favor el real erario, bajo su responsabilidad si resultase la menor omisión en el exacto cumplimiento de sus obligaciones en esta parte; quedando salva la jurisdicción contenciosa á los superintendentes generales mis subdelegados, y á los gobernadores intendentes en sus respectivos casos, para substanciar y determinar en sus tribunales las causas dudosas que pertenezcan á la real hacienda directa é indirectamente, y cuidando de pasar sin la menor demora testimonio autorizado de la resolución que causa ejecutoria, á los ministros, oficiales reales, y á los administradores de aduanas, para que desempeñen sus peculiares funciones, y nunca se esperimenten los enormes quebrantos que ha padecido el real erario. Todo lo cual participo á V. E. de orden de S. M. para su debido y puntual cumplimiento, de que me dará aviso oportunamente.